



CAPILLA SIXTINA

EL ORNAMENTO DE LAS MASAS: DUELO DE LO DIONISIACO Y LO APOLÍNEO

TEXTO RUTH MÉNDEZ PINILLOS / FOTOS MARINA CANO

RUTH MÉNDEZ ANALIZA LA OBRA DE JAVIER ARCE, RECIENTEMENTE ADQUIRIDA POR LA CONSEJERÍA DE CULTURA, QUE CUESTIONA LA FUNCIÓN DEL ARTE COMO ELEMENTO DECORATIVO Y COMO NUEVA FORMA DE ENTRETENIMIENTO MASIVO. CON ELLA EL AUTOR HA TOMADO UNA DECISIÓN ARTÍSTICA ARRIESGADA Y CONTROVERTIDA.



Javier Arce pertenece a una generación de artistas emergentes que, como tantos otros, han decidido perfeccionar su formación en el extranjero. Un tránsito siempre enriquecedor que, en la actualidad, parece indispensable para alcanzar la verdadera madurez creativa. De este modo y tras haber obtenido una significativa lista de reconocimientos (Beca de la Fundación Botín, Beca Hangar o la Mención de Honor Generación 2007 de Caja Madrid), entre sus próximos proyectos se encuentra ingresar en el International Studio & Curatorial Program de Nueva York (ISCP), un punto de encuentro para comisarios y artistas de todo el mundo.

Su obra *La Capilla Sixtina. El ornamento de las masas: duelo de lo dionisiaco y lo apolíneo* ha sido recientemente adquirida por la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria y será mostrada en la próxima edición de ARCO'09. Tras un proceso de autocrítica, y como su propio nombre indica, esta obra cuestiona la función del arte como elemento decorativo y como nueva forma de entretenimiento masivo. Arce transcribe grandes obras de la historia del arte, piezas fácilmente reconocibles para el gran público, y a modo de copista, de manera esquemática y sirviéndose de un rotulador negro, las dota de una intencionada estética de fotocopia, apariencia que le sirve para criticar la reproducción indiscriminada y la consecuente pérdida de esencia de los grandes iconos del arte. El proceso no termina aquí, posteriormente los pliegos de papel irrompible son arrugados, como si de una hoja insertable se tratara, para de nuevo ser estirados ya convertidos en objetos de dudoso valor capaces de ser transportados en una bolsa de basura.

Analizando su obra, no cabe duda que Javier Arce ha tomado una decisión artística arriesgada y controvertida. Con un novedoso formato que ha evolucionado hacia el tamaño monumental, la obra de Miguel Ángel Buonarroti, arquitecto, pintor, escultor e inventor, genio absoluto en todas las disciplinas, es copiada y arrugada, desmitificada, y a medio camino entre dibujo, escultura e instalación transitable (en la que cabe destacar el factor de interactividad que se establece con el espectador) es reinterpretada sacrificando su valor estético e intelectual de raíz neoplatónica para obtener un enfoque actualizado del objeto artístico.

Es oportuno aquí, especialmente para entender y justificar la obra de Arce y para tratar de adscribirla a un determinado movimiento, mencionar que no son pocos los

artistas que han empleado la provocación o el cuestionamiento del arte en su método creativo. En la Colección Norte encontramos creadores de la talla de Andy Warhol, y aunque esta obra no se encuentre en la colección, no debemos olvidar su enigmática versión de *La Última Cena*; o de la relevancia de Yasumasa Morimura que, mediante un proceso de suplantación e implantación de su propia imagen en obras icónicas clásicas (aparece retratado como Frida Kalho o como una de Las Meninas de Velázquez) reivindica la opresión de Occidente sobre Oriente. Otro artista destacado, convergente con Arce, es Vik Muniz. Sus juegos de percepción y la ambigüedad están presentes en obras como *Saturno devorando a su hijo* o *La Gioconda*, piezas que en la distancia muestran una apariencia concreta pero que al aproximarnos ofrecen otra lectura muy diferente recordándonos que el arte nunca es lo que parece.

Todos estos artistas utilizan el apropiacionismo en su producción. Un movimiento surgido en EE.UU. en los años 90, con precedentes como Marcel Duchamp, y que reinterpreta grandes obras clásicas para ofrecer

Esta masificación profesional es un síntoma de cómo el arte en la sociedad contemporánea se ha convertido en una nueva vía de inversión, más materialista y menos elitista

THIS PROFESSIONAL OVERCROWDING IS A SYMPTOM OF HOW ART IN CONTEMPORARY SOCIETY HAS BECOME A NEW MEANS OF INVESTMENT, MORE MATERIALISTIC AND LESS ELITIST

una visión nueva y diferente de ellas. Se trata de una nueva mirada desde ópticas diversas según el autor del que se trate, todas ellas críticas, irónicas y casi siempre con un doble sentido, más allá de lo puramente formal.

Uno de los temas de fondo más recurrentes y reiterativos de los apropiacionistas es la comercialización del arte o su dependencia institucional. La sofisticada máquina que mueve el mundo del arte aún hoy en día continúa siendo un instrumento tan complejo como fácil de criticar. Lo que antiguamente eran mecenas hoy se amplía a galeristas, marchantes, asesores, críticos, tasadores, expertos en subastas, coleccionistas privados... sin citar los profesionales de museos y entidades culturales. Esta masificación profesional es un síntoma de cómo el arte en la sociedad contemporánea se ha convertido en una nueva vía de inversión, más materialista y menos elitista, que ha terminado por generar, a fin de cuentas, una atractiva propuesta de ocio cultural para el gran público. Siempre es interesante que el mundo del arte escape de su hermetismo para llegar a un público más amplio, pero en toda esta vorágine no debemos ol-



vidar que muchas obras hoy aplaudidas pueden no superar la prueba del tiempo. Aunque resulta interesante una actitud más abierta hacia los jóvenes creadores, es sin duda una tendencia que implica más riesgo y en la que entra en juego la intuición y el olfato del coleccionista. Un juego en el que los genios del presente corren el riesgo de convertirse en los fracasados del futuro, acabando así por tierra los reconocimientos e inversiones de quienes creían apostar por un valor seguro.

Entonces, como conclusión y a modo de reflexión personal al margen de la obra de Javier Arce, este método crítico, la vía apropiacionista de grandes iconos ¿no debería también aplicarse a la vertiente más contemporánea del arte? ¿por qué son sólo replanteadas obras de clásicos indiscutibles como Miguel Ángel, Leonardo, Velázquez o Goya? Resulta algo contradictorio, por otra

parte, que estas piezas *antisistema* (elaboradas precisamente como crítica al arte masivo) acaben alcanzando elevados índices de cotización o siendo exhibidas en las mismas ferias y museos que serán visitados por la *masa de gente* que no olvidará pasar por la tienda del recinto.

En definitiva, debería criticarse el sistema pero con valentía o al menos siendo consecuente con los principios que se defienden, pues, los frescos de la Sixtina, una de las piezas más bellas y complejas de la historia del arte, son irrepetibles, pertenecen a ese pequeño espacio reservado a las grandes obras que aún conservan esa esencia sublime que se desprende de su contemplación y, al fin y al cabo, nada tienen que ver con el actual sistema mercantil del mundo del arte. Un sistema, no olvidemos, ampliamente cuestionado, pero en el que todos buscan su espacio. ■

THE SISTINE CHAPEL

THE ORNAMENT OF THE MASSES: DUEL OF THE DIONYSIAN AND THE APOLLONIAN

RUTH MÉNDEZ ANALYSES THE WORK OF JAVIER ARCE, RECENTLY ACQUIRED BY THE CANTABRIAN GOVERNMENT'S REGIONAL MINISTRY OF CULTURE, TOURISM AND SPORT, WHICH QUESTIONS THE FUNCTION OF ART AS A DECORATIVE ELEMENT AND AS A NEW FORM OF MASS ENTERTAINMENT. WITH IT THE ARTIST HAS MADE A DARING AND CONTROVERSIAL ARTISTIC DECISION.

Javier Arce belongs to a generation of emerging artists who, like so many others, have decided to perfect their training abroad. The journey is always enriching and now seems to be essential for achieving true creative maturity. Having obtained a significant list of acknowledgments (Botín Foundation Grant, Hangar Grant and the 2007 Generation Caja Madrid Honourable Mention), his next projects include joining International Studio & Curatorial Program (ISCP) in New York, a meeting point for exhibition organisers and artists from all over the world.

His piece *The Sistine Chapel. The Ornament of the masses: duel of the Dionysian and the Apollonian* has recently been acquired by the Cantabrian Government's Regional Ministry of Culture, Tourism and Sport and will be exhibited in the forthcoming ARCO'09. Following a process of self-criticism and as its name indicates, this piece questions the function of art as a decorative element and as a new form of mass entertainment. Arce transcribes large pieces from the history of art which are easily recognisable by the general public, and as a copyist, in a schematic manner and using a black felt-tip pen, he deliberately gives them the aesthetics of photocopies, a look which acts as a criticism of indiscriminate reproduction and the resulting loss of the essence of the great icons of art. The process does not end there; the sheets of unbreakable paper are crumpled, as though they were unusable pages, before being smoothed out once again to make them into objects of dubious value that can be transported in a bin bag.

Analysing his work, there is no doubt that Javier Arce has made a daring and controversial artistic decision. With an innovative format that has evolved to an enormous size, the work of Michelangelo Buonarroti, architect, painter and inventor, an absolute genius in all disciplines, is copied and crumpled, demythologised and, halfway between a drawing, a sculpture and a trafficable installation (with a factor of interactivity established with the spectator), is reinterpreted, sacrificing its aesthetic and intellectual value of Neo-Platonist roots to take on an updated perspective of the artistic object.

As far as understanding and justifying Arce's work and attempting to attribute it to a particular movement is concerned, there are few artists who have used provocation or questioning of art itself in their creative method. The Norte Collection includes creators of the stature of Andy Warhol, and although this piece is not included in the collection, we must not forget his enigmatic version of *The Last Supper*, or the relevance of Yasumasa Morimura who, through a process of supplanting and implanting his own image onto classic iconic pieces (he appears portrayed as Frida Kahlo or as one Velázquez's *Meninas*), highlights the West's oppression of the East. Another prominent artist who converges with Arce is Vik Muniz. His games of perception and ambiguity are present in works such as *Saturn devouring one of his sons* or *La Gioconda*, pieces which in the distance have a specific appearance but which from close up

offer another very different reading, reminding us that art is never what it seems.

All of these artists use appropriationism in their work. The movement emerged in the US in the 1990s, with precedents such as Marcel Duchamp, reinterpreting great classics to offer a new and different vision of them. New perspectives are provided from different points of view depending on the artist, but they are all critical, ironic and almost always have a double meaning beyond the purely formal.

One of the most recurring and reiterative background themes of the appropriationists is the commercialisation of art and its institutional dependency. The sophisticated machine that moves the world of art continues to be an instrument that is as complex as it is easy to criticise. While in the past there were just patrons, now there are gallery owners, art dealers, consultants, critics, assessors, auction experts, private collectors... not to mention the gallery and cultural body professionals. This professional overcrowding is a symptom of how art in contemporary society has become a new means of investment, more materialistic and less elitist, which ultimately has ended up generating an attractive cultural entertainment concept for the general public. It is always good for the art world to escape its inscrutability to reach a wider audience, but amid this maelstrom we must not forget that many pieces that are applauded today may not pass the test of time. Although a more open attitude towards young creators is a positive thing, it is undoubtedly a tendency that involves more risk and in which the intuition and nose of the collector comes into play. It is a game in which the geniuses of the present risk becoming the failures of the future and thereby bring down the acknowledgements and investments of those who thought they had a safe bet.

So, to conclude and as a personal reflection aside from the work of Javier Arce, this critical method, the appropriationist approach to great icons: should it not also be applied to the more contemporary side of art? Why is it just the works of undisputed classics such as Michelangelo, Leonardo, Velázquez and Goya that are redefined? It seems somewhat contradictory that these anti-system pieces (produced precisely as a criticism of mass art) should end up being sold for high prices or exhibited in the same festivals or galleries that will be visited by the *mass of people* who will not forget to visit the shop.

In short, the system should be criticised but with courage, or at least in a manner that is consistent with the principles being championed, because, the frescoes of the Sistine Chapel, one of the most beautiful and complex pieces in the history of art, are unrepeatable, they belong to that small space reserved for the great works of art which still preserve that sublime essence exuded to the viewer and, at the end of the day, have nothing to do with the current commercial system of the art world. It is a system, let's not forget, that is widely questioned, but in which everyone is looking for their space. ■